

Un león descansaba bajo la sombra de un frondoso árbol cuando un mosquito pasó zumbando a su alrededor. Enfurecido, el león le dijo al mosquito:

—¿Cómo te atreves a acercarte tanto? Vete, o te destruiré con mis garras.

Sin embargo, el mosquito era muy jactancioso y conocía bien sus propias habilidades y las ventajas de su diminuto tamaño.

—¡No te tengo miedo! —exclamó el mosquito—. Puedes ser mucho más fuerte que yo, pero tus afilados dientes y garras no me harán el menor daño. Para comprobarlo, te desafío a un combate.

En ese momento, el mosquito atacó al león picándolo en la nariz, las orejas y la cola. El león, aún más enfurecido a causa del dolor, intentó atrapar al mosquito, pero terminó lastimándose gravemente con sus garras.

Lleno de orgullo, el mosquito comenzó a volar sin mirar hacia a donde iba. Fue de esta manera que tropezó con una telaraña y quedó atrapado entre los hilos de seda. Entonces, se dijo entre lamentos:

– Qué triste es mi final; vencer al rey de todas las bestias y acabar devorado por una insignificante araña.



Después de observar el teatro de sombras, lee con atención y responde.



AHORA RESPONDE:

1. ¿Qué título le pondrías al cuento?

2. ¿Quiénes son los personajes del cuento?

3. ¿Cuál fue el desafío?

4. ¿De que presumía el mosquito?

5. ¿Qué hubiera pasado si el mosquito no hubiera tropezado con la teleraña?

6. ¿Qué opinas de la actitud del mosquito cuando le ganó al León?

7. ¿Qué dijo entre lamentos el mosquito?

8. ¿Qué otro final le darías al cuento?